



## EL CAMINO DE LOS DESEOS “Conviene mucho no apocar los deseos” (V 3,2)

### Motivación

La voluntad humana está orientada por esos impulsos que llamamos “deseos”. La persona va realizando sus actividades e incluso va configurando su vida de acuerdo a eso que anida en su corazón.

Los deseos son entonces energía viva, un impulso vital que nos lanza a la consecución de algo que añoramos porque intuimos nos plenifica y nos da felicidad.

Hay distintos niveles de profundidad en los deseos, los más profundos hablan de lo que de verdad puedo ser yo.

También Dios para inspirar su voluntad, nos mueve generalmente por medio de los deseos, ellos se convierten como en un motor que enciende lo mejor de cada uno.

Los deseos marcaron la vida de Teresa así como marcan la de cualquier persona, desde sus inicios hasta el final de su vida. Ella estuvo siempre llena de deseos.

También a las mujeres, en el amanecer del tercer día, les movieron los deseos de buscar a Jesús, su Señor:

“Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea fueron detrás para ver el sepulcro y cómo colocaban el cuerpo. A la vuelta prepararon aromas y ungüentos.

El sábado guardaron el descanso de precepto, pero el primer día de la semana, de madrugada, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la losa, entraron y no encontraron el cuerpo del Señor Jesús” (Lc. 24, 1-3)

### SIETE PASOS DEL CAMINO

#### 1ª Morada, primer paso del camino.

Me fijo en mi cara, en mi cuerpo, en mis manos, en mi ropa...

- ✓ ¿Qué es lo que más me gusta?
- ✓ ¿Qué me gusta que perciban los demás?
- ✓ ¿En qué me fijo primero cuando conozco a alguien?
- ✓ ¿Qué es lo que menos me gusta de mí? Y ¿de los demás?
- ✓ ¿Qué deseo?

Damos gracias por lo que somos.

## **2ª Morada, segundo paso.**

Miro las cosas que poseo, casa, comida, ropa, libros, móvil, ordenador,...

- ✓ ¿Agradezco lo que tengo?
- ✓ ¿Me doy cuenta de que muchas personas carecen de los bienes de los que yo disfruto?
- ✓ ¿Los cuido y los utilizo para mejorar mi vida y la de los demás?
- ✓ ¿Qué deseo?

Damos gracias por lo que tenemos.

## **3ª Morada, tercer paso**

Me fijo en las oportunidades que he tenido y tengo de formarme, viajes, lecturas, estudios, cine, museos, cultura,...

- ✓ ¿Agradezco el bagaje cultural que he recibido?
- ✓ ¿Aprovecho las oportunidades de seguir aprendiendo?
- ✓ ¿Valoro en mí y en otros la cultura como medio para mejorar la sociedad?
- ✓ ¿Qué deseo?

Damos gracias por tantas oportunidades.

## **4ª Morada, cuarto paso**

Pienso en mi familia, amigos, compañeros, vecinos, relaciones...

- ✓ ¿Valoro el encuentro con ellos?
- ✓ ¿Agradezco y disfruto de los encuentros?
- ✓ ¿Acojo a personas nuevas que se acercan a mí?
- ✓ ¿Qué deseo?

Agradecemos la familia, los amigos, las personas que nos rodean...

## **5ª Morada, quinto paso**

Pienso en los pasos que he dado hasta hoy en mi crecimiento y maduración como persona y en aquellos que me han ayudado.

- ✓ ¿Reconozco en mí facetas en las que he avanzado y me he superado?
- ✓ ¿Veo aspectos de mi persona en los que necesito seguir creciendo?
- ✓ ¿Quiénes me han ayudado en este camino personal?
- ✓ ¿He servido de ayuda a alguien?
- ✓ ¿Qué deseo?

Damos gracias por la posibilidad de crecer, de irnos conociendo mejor, por las personas que nos han ayudado en este camino.

## 6ª Morada, sexto paso

Me fijo en todo aquello que son para mí valores en los que creo: amar y ser amado, acogida, gratuidad, perdonar y ser perdonado, solidaridad, confianza...

- ✓ ¿De quién he aprendido esos valores?
- ✓ ¿Por qué son para mí valores?
- ✓ ¿En quiénes los reconozco?
- ✓ ¿Intento vivirlos?
- ✓ ¿Qué deseo?

Agradecemos todo lo bueno que reconocemos en nosotros y en los demás.

## 7ª Morada, séptimo paso

Miramos ahora el amor, la verdad, la belleza, que está contenida en lo más profundo de la creación, en lo más profundo de la persona, donde descubrimos a Dios, presencia que lo inunda todo.

- ✓ ¿Descubro y contemplo a Dios en la naturaleza, en los seres, en la vida?
- ✓ ¿Doy gracias a Dios por la fe, por el deseo interior de conocerle más?
- ✓ ¿Me cuesta reconocer la compañía de Dios en los momentos duros?
- ✓ ¿Me ayuda compartir la fe con otros?
- ✓ ¿Qué deseo?

Damos gracias por la vida, por la presencia de Dios, porque DIOS ES.

\* \* \* \* \*

Este camino no es un camino recto, lineal, de una dirección única, en él se va y se vuelve sobre los mismos pasos, lo importante es caminar y en el camino vivir el ENCUENTRO CON UNO MISMO, CON LOS DEMÁS Y CON DIOS.

## Breve explicación de cada una de LAS MORADAS

Teresa guía a sus hermanas de la primera morada, la más exterior, a la séptima, la más interior, alertándolas de los obstáculos e ilusiones del camino.

1. **Las PRIMERAS** están llenas de serpientes, víboras y otras criaturas venenosas que sigilosamente emponzoñan el alma con asuntos del mundo. Estas moradas son oscuras de algún modo, pero no tan tenebrosas como el alma que desciende a la oscuridad del pecado. Sería como si un cristal luminoso estuviera envuelto en la tela más negra de la tierra. Solo la oración frecuente y persistente y dirigida a entenderse a sí misma como persona, puede ayudar al alma a resistir esas tentaciones.
2. En la **SEGUNDA** morada, ha bloqueado lo suficiente al mundo como para oír la voz de Dios no directamente, sino a través de sermones, conversaciones o libros piadosos. El alma todavía no es capaz de reaccionar. Pero es importante seguir escuchando: la gente que está dentro del castillo puede empujar el alma en su dirección. El alma experimenta sed y malos pensamientos; entonces puede aprender y fortalecerse para batallas venideras.
3. Mientras guía a sus lectoras hacia la **TERCERA** morada, Teresa hace una pausa para reflexionar sobre la lucha con un argumentario a favor de la humildad. Una humildad de la que a menudo carecen incluso aquellos que han alcanzado la tercera morada. Desean consuelo, el dulce alivio que viene de la oración. Pero

cuando Dios les da en cambio sequedad de espíritu, empiezan a deprimirse. “Puede ayudar el darse cuenta de que a menudo el consuelo es para los débiles – no pueden aguantar- y las penurias, como la sequedad, son para los fuertes y para probar su temple ... Somos amigos de contentos más que de cruz”. Pero a menos que podamos aceptar lo que nos toque, nunca pasaremos más allá de la tercera morada.

4. En la **CUARTA** empiezan las experiencia sobrenaturales. Allí el alma puede vivir en la oración los deleites tranquilos, “los gustos de Dios”, que expanden su capacidad. Los consuelos no ensanchan el alma, sino más bien la constriñen. Dice que esta morada no proviene del esfuerzo.
5. Para explicar la **QUINTA** morada dice que se requiere más habilidad de la que ella posee. Recurre a la ayuda sobrenatural. La quinta morada es donde el alma recibe la oración de unión, lo que la junta a Dios, aunque no todavía de forma indisoluble, como sería en una boda espiritual. En esta morada no hay lagartos porque si esta unión con Dios es genuina, el demonio ni siquiera se acerca.. Dice que incluso así, es importante consultar a un tercero. Teresa busca una descripción más completa y detallada del progreso del alma de “sensación” a “espíritu”. Recurre a la naturaleza para explicarse, esta vez con la imagen del gusano de seda. Cuando el alma está muerta para el mundo surge entonces la hermosa mariposa blanca. Así es como se transforma el alma, tan próxima a Dios en la oración de unión.
6. Se deben esperar tribulaciones, les dice a sus lectoras, mientras se prepara a encaminarlas a la **SEXTA** morada, donde el alma está herida de amor a Dios y atormentada por la duda. Es aquí donde habla de matrimonio espiritual. Habla de la frecuencia de los éxtasis. Dice que resulta imprescindible que la persona siga funcionando en el mundo porque eso de estar ajena a todo lo corporal y siempre ardiendo de amor es cosa de ángeles y no de seres humanos.
7. Dice que cuando llega la hora –y ni un segundo antes-, Dios invita al alma a la **SÉPTIMA** morada. Allí es el santasanctórum del castillo donde Él desposará a la novia. Pero antes le ofrece una extraña nueva experiencia. “Quiere nuestro buen Dios quitarla las escamas de los ojos y que vea y entienda algo de la merced que le hace ... y metida en aquella morada por visión intelectual por cierta manera de representación de la verdad, se le muestra la Santísima Trinidad”. El alma se vuelve más alerta, más capaz y lista para lograr grandes metas. Cuenta Teresa que un día después de comulgar, vio a Cristo tal como apareció en la Resurrección, con “gran resplandor y hermosura como después de resucitado, y le dijo que ya era tiempo de que sus cosas tomase ella por suyas y Él tendría cuidado de las suyas”. Con este delicado intercambio, Dios desposó al alma. “Porque entended que hay grandísima diferencia de todas las pasadas a esta morada, y tan grande del desposorio espiritual al matrimonio espiritual, como la hay entre dos desposados, a los que ya no se pueden apartar.” El alma no es lanzada, como en un éxtasis, sino que avanza suavemente hacia Dios.

**La libertad que podía descubrir el alma en la oración constituía el arma secreta de su reforma.**

(Tomado de: Cathleen Medwick, *Teresa de Jesús. Una mujer extraordinaria*, Maeva)